


ANTECEDENTES

El cumpleaños de Javier se acerca y sus padres están planeando su regalo. Ellos saben que es un apasionado de la tecnología y un gran fan de la marca Apple. Todavía recuerdan aquella vez en la que hizo cola frente al MAC STORE para ser uno de los primeros en tener el iPhone X.

Investigando en internet, encontraron que uno de los últimos accesorios de moda era el Apple Watch. Entre otras cosas, este reloj puede medir el ritmo cardiaco, el nivel de ejercicio realizado, dar la ubicación mediante GPS, reproducir canciones y contestar llamadas, entre otras.

Además, cuenta con el diseño exclusivo de Apple, el cual se encuentra registrado ante la Oficina de Propiedad Industrial de la Unión Europea desde marzo de 2019.

Sin duda este era el regalo perfecto para Javier. Por lo que Carmen y Hernando, sus padres, se dirigieron al Fnac más cercano para comprar el regalo.

Cuando llegaron a la tienda, les informaron que estaba agotado. Buscaron en otras tiendas y obtuvieron la misma respuesta.

Preocupados por no tener aún el regalo, decidieron entrar en Amazon y pedir el reloj a través de esta plataforma.

Cientos de resultados aparecieron: diferentes ofertas, colores y, lo mejor, precios muy económicos. Los padres de Javier pensaban que estaban haciendo una buena compra y no prestaron mucha atención ni a la información ni a la calificación del vendedor. Carmen recuerda haberle comentado a su marido que le parecía extraño tanta diferencia de precio entre los que habían visto en la tienda y los productos ofertados en Amazon. También se dio cuenta de que no había un correo de contacto en caso de que hubiese algún problema con el reloj.

A pesar de esto, ambos acordaron pedir el reloj digital para sorprender a su hijo. Introdujeron el número de su tarjeta de crédito, la dirección de envío y contentos se fueron a cenar.

Días después, el reloj llegó a casa de Javier. Celebraron su cumpleaños y sus padres le entregaron el tan deseado Apple Watch.

Al conocer tanto la tecnología y la marca Apple, Javier inmediatamente se dio cuenta de que no era el reloj original. En particular, notó que faltaban varios sellos de seguridad, que el diseño, si bien parecía idéntico a primera vista, en realidad no lo era, y que la pantalla y la interfaz no correspondían. Javier no quiso herir los sentimientos de sus padres, así que les agradeció por el regalo y decidió usarlo.

El reloj empezó a fallar desde el principio: no cargaba correctamente, no se podían descargar aplicaciones y se apagaba constantemente. Javier no tuvo más opción que comentárselo a sus padres.

Ellos, intentaron contactar al vendedor, pero nadie contestaba en el número de teléfono que aparecía en la orden de envío. Para empeorar las cosas, el padre recibió una notificación de su banco: habían detectado transacciones sospechosas con los datos de su tarjeta de crédito.



MEDIDAS ADOPTADAS

A través la pagina de Amazon, los padres de Javier denunciaron el producto falsificado y al vendedor. Amazon informó enseguida a Apple, empresa registrada en el programa "Brand Service", de la existencia de esta falsificación y de los detalles del vendedor.

Gracias a la información proporcionada por Amazon, la unidad de Propiedad Intelectual de Apple logró identificar al vendedor y encontrar la mercancía ilegal que estaba siendo comercializada.

Apple presentó demanda contra el vendedor y logró incluso que se incautaran los productos infractores.


RESULTADO

Dado que el diseño del reloj estaba válidamente registrado ante la Oficina de Propiedad Industrial de la Unión Europea (EUIPO), Apple pudo iniciar un procedimiento por infracción de derechos de diseño y de marca contra el vendedor de productos falsificados. Con ello, esperan evitar, por una parte, que la imagen de la marca se vea dañada por imitaciones de poca calidad y, por otra, que situaciones como la de Javier se repitan.

Por otra parte, ante lo ocurrido, decidió no complicarse y reservar directamente en la tienda de Apple el reloj. Respecto a las transacciones sospechosas, al tratarse de pequeñas cantidades, el padre de Javier pudo llegar a un acuerdo con el banco y no perder todo el dinero.


LECCIONES APRENDIDAS

Es importante comprobar las credenciales de los vendedores, aún cuando vendan en plataformas legales como Amazon o Alibaba. Es muy útil revisar los comentarios que los usuarios han ido dejando, a ser posible, en diferentes webs o foros.

Comprar dispositivos electrónicos falsificados puede suponer adquirir productos de baja calidad y defectuosos, lo que puede llegar a suponer un riesgo para la salud en algunos casos, como las baterías que se sobrecalientan y explotan o los secadores que tienen un nivel superior al permitido.